



MI HOGAR ^{es} un
TERRITORIO
LIBRE ^{de}
TRANSGÉNICOS

Red de Guardianes de Semillas de Vida 
Sembrando para el futuro

Redacción:
Mario Fernando Mora

Diseño e ilustración:
Nathalia Montenegro

Revisión de texto:
Alba Portillo

2021



¿QUÉ SON LOS TRANSGÉNICOS?

Un transgénico (organismo genéticamente modificado – OGM) es un ser vivo creado artificialmente a través de una técnica que permite insertar genes de virus, bacterias, vegetales, animales e incluso de humanos a una planta o a un animal.

En el sector de la agricultura, este tipo de semillas cuentan con registros por Derechos de Obtentor, generando propiedad de la empresa que los desarrollada, generando dependencia de los productores que quieren usar semillas con esta tecnología.

MIRAR DESDE LA NATURALEZA

Existen muchos argumentos a favor de los transgénicos, todos ellos son seductores y convincentes: “aumentan la productividad” “crean semillas más fuertes” “los alimentos alimentan mucho más”. Todos estos argumentos están contruidos desde las perspectivas: basadas en el consumo y priorizando lo económico.

Desde esa mirada, se promueve la intervención privada de los alimentos y sus informaciones genéticas para que puedan ser modificadas, argumentando que esas modificaciones favorecen a la humanidad y los fenómenos del mercado y como una manera de combatir las hambrunas, sin embargo sus prácticas son cuestionables, porque han favorecido a grandes empresas que se apropian de derechos intelectuales, dejando a las semillas nativas y a las personas dedicadas al cultivo con menos capacidad de decisión sobre sus cultivos, sus tierras, el manejo armonioso de las vidas circundantes.

Mirar desde la naturaleza implica que comprendamos



que el uso de estas tecnologías transgénicos, vulneran la sabiduría propia de los territorios alrededor de su cultura alimentaria, conocimiento que durante siglos se ha construido como humanidad. Los transgénicos promueven un relacionamiento de “uso” de la naturaleza y la tierra dejando a un lado una historia de convivencia, cercanía y diversidad.

Mirar desde la naturaleza y la tierra implica que comprendemos que como humanos y humanas somos una vida más dentro del movimiento de todos los ecosistemas universales y tenemos la responsabilidad de proteger cada una de esas vidas.

Es importante conservar la diversidad creada a partir de la evolución natural, por lo tanto, el surgimiento de los transgénicos aplicable a un modelo de agricultura en monocultivo, con paquetes de agroquímicos que genera dependencia e incertidumbre sobre sus efectos a largo plazo, en los suelos, las aguas, el aire y los humanos.



Debe repensarse su uso su uso en todo el planeta, mientras tanto invitamos hacer Gobernanza desde el Hogar.

EL PRIMER HOGAR: LA NATURALEZA

La naturaleza se regula, se genera, se mueve, convive y se adapta. Son procesos naturales en los que humanos y humanas hemos vivido siendo también parte de esos procesos. La incursión de cultivos transgénicos y las prácticas que promueven en la tierra generan transformaciones en los ciclos, procesos y vidas de la naturaleza, en algunos estudios han evidenciado sus efectos ej, en las abejas, sin embargo, hay mayor incertidumbre hacia lo desconocido, los efectos a largo plazo.

Por ejemplo, durante estos 20 años de cultivos transgénicos, ha sido imposible controlar la contaminación genética, no han podido contener el polen del maíz, lo que significa que es posible el cruzamiento con las semillas



que por cientos de generaciones se ha conservado.

Por otra parte, las prácticas agrícolas que implican el cuidado de cultivos transgénicos o las prácticas con agro tóxicos que buscan reducir las “malezas” (plantas, microorganismos, animales) deterioran gravemente los suelos, haciéndolos perder materia orgánica, minerales, materia vegetal, de tal manera que van enfermando y poco a poco perdiendo su capacidad de generar vida, al final, en un punto de la historia tendremos suelos infértiles, generando mayor dependencia. En los cultivos transgénicos RR se ha registrado un incremento elevado del uso de agrotóxicos, con consecuencias graves para la salud humana (incremento en alergias, enfermedades respiratorias, cáncer, abortos espontáneos, nacimientos de bebés con malformaciones y aparición de enfermedades desconocidas) y para el medio ambiente (contaminación del agua, el aire y el suelo). La OMS ha declarado al glifosato como “potencialmente cancerígeno”.

El modelo promovido por el cultivo industrial de alimentos, los monocultivos, entre otros, han incremen-



tado las fronteras agrícolas de las ciudades y los pueblos, cada vez se necesita mayor extensión de tierra para mayor productividad implicando menos espacio para las otras vidas, para la Naturaleza.

Los transgénicos han sido causantes de la aparición de “super plagas” que han ido mutando con el tiempo para ser resistentes a tratamientos naturales que le pertenecen a la sabiduría y conocimiento humano, así que su control implica también la dependencia de laboratorios industriales que ofrezcan químicos capaces de realizar ese control, en un ciclo interminable.

Es necesario conservar la biodiversidad con su evolución para garantizar la supervivencia de las especies, entre ellas la humana.



SEGUNDO HOGAR: LA TIERRA, LAS HUERTAS, LAS SHAGRAS

Cuando se invita a una semilla a la huerta se la hace parte de un sistema que hemos cuidado, que proveerá los alimentos de nuestras familias y también que alimentará a otras familias humanas y otros seres vivos circundantes. Esa semilla germinará y sus frutos, hojas y flores serán también habitantes de la tierra y el entorno, así, cada semilla que entre hace parte de aquello que será nuestra vida y la vida de los demás.

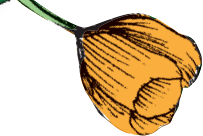
Las semillas nativas son diversas, son libres y nos pertenecen a todas, se adaptan. Sobre estos tres principios de las semillas, los cultivos transgénicos atentan con toda su fuerza: cuando dependemos de semillas certificadas quienes tienen la decisión de las variedades son los laboratorios que conciben los transgénicos, la diversidad de semillas nativas se reduce; cuando un hogar campesino cuida, protege e intercambia semillas nativas la diversidad de la tierra se comparte y pervive.



El intercambio de semillas promueve el encuentro, la confianza, la solidaridad. Cuando una semilla muere en su primera vida, es imposible cuidarla e intercambiarla, corta la posibilidad de tejer colectividad desde la semilla. Todo se reduce a la compra y venta de semillas transgénicas y su comercialización. Las semillas deben ser libres, deben promover la vida y deben circular como lo han hecho desde hace siglos, mucho antes de la vida humana.

TERCER HOGAR: LA FAMILIA, LA CASA

La familia, ese entramado cercano, íntimo, profundo, representa un lugar de encuentro, de afecto y de sensibilidad. Muchas y muchos habitantes del campo consideran que las semillas, los animales, plantas, flores, frutos, hacen parte de ese círculo. Esa consideración re plantea la mirada que suele tenerse sobre las otras vidas, es un acto político fundamental para comprender que la Familia puede convertirse en centro de la soberanía alimentaria.



La soberanía desde la cotidianidad de las familias representa la posibilidad de tomar decisiones alrededor de aquello que se siembra, se cultiva, se comercializa, se consume, en el caso de que la familia se dedique al cultivo de alimentos y aquello que se compra y se lleva a la cocina, el origen de la misma, los componentes de los alimentos, en el caso de que la familia viva en la ciudad. Cuando los transgénicos entran al círculo de la familia, hacen parte de la cotidianidad de nuestras vidas. En un suelo débil de minerales y materia orgánica y vegetal los alimentos crecen también débiles y con menor información nutricional, entonces, la decisión de consumir alimentos transgénicos representa una elección por una menor nutrición que luego se traduce en la necesidad de suplementos vitamínicos y minerales que proveen los mismos laboratorios que producen las semillas. De nuevo la dependencia se hace notar.

Cada día construimos la memoria alimenticia colectiva, la de nuestros propios hijos, hijas, nietas, nietos,



las nuestra. En ese sentido, los sabores, los aromas, las apariencias, los colores y texturas se van grabando como lo que entendemos por “alimento”. En la mirada estandarizada, los alimentos deben tener un mismo tamaño, un color uniforme, una forma única, una forma impuesta y colonizada de las diversas formas y colores y sabores que tenemos como alimentos en el mundo.

CUARTO HOGAR: EL CUERPO

En nosotros, en nuestros cuerpos, se han comprobado la aparición de nuevas alergias por introducción de nuevas proteínas en los alimentos. En EEUU, en el conocido caso del Maíz Starlink (2000) se encontraron en la cadena alimentaria trazas de un maíz transgénico no autorizado para consumo humano que provocó graves problemas de reacciones alérgicas.

Igualmente, la aparición de resistencias a antibióticos en bacterias patógenas para el hombre (en algunos OMG se utilizan genes antibióticos como marcadores). Es decir, algunos transgénicos pueden transferir a las



bacterias la resistencia a determinados antibióticos que se utilizan para luchar contra enfermedades tanto humanas como animales (por ejemplo, a la amoxicilina). La Asociación de Médicos Británica ha recomendado prohibir el uso de estos genes marcadores.

Varios estudios han comprobado también evidencias claras de riesgos para la salud en parámetros sanguíneos asociados con las funciones renales y hepáticas. Los cambios observados con los tres maíces transgénicos siguen patrones típicos de disrupciones en el sistema metabólico. El equipo también critica duramente la forma en la que los datos fueron analizados por Monsanto, sin cumplir los estándares estadísticos internacionales ni los estándares para ensayos alimentarios.

LO QUE DEBEMOS HACER FRENTE A LOS CULTIVOS O ALIMENTOS TRANSGÉNICOS

En algunos países y regiones del mundo, las comunidades están adoptando acciones para defender sus dere-



chos a una producción y alimentación sana y han declarado sus Territorios Libres de Transgénicos (TLT). En Colombia 6 Resguardos Indígenas se han declarado oficialmente Territorios Libres de Transgénicos. Así mismo lo han hecho 3 municipios mediante Acuerdo del Concejo Municipal: Riosucio en Caldas, La Unión y San Lorenzo, Nariño. Los ciudadanos en alianza con las autoridades municipales, pueden adoptar autónomamente decisiones como ésta, basándose en el Principio de Precaución consignado en la resolución 1626 del 2015 del MADS (Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible).

PASOS PARA LA DECLARACIÓN DE UN T.L.T.

- - Sensibilización y difusión de información sobre los transgénicos a los ciudadanos, comunidades y autoridades locales y regionales y promoción de una alimentación sana.



- - Consolidación de alianzas entre los diferentes sectores sociales, para implementar y fortalecer acciones que permitan proteger el territorio y fomentar los sistemas productivos agroecológicos.
- - Expedición de acuerdos municipales que declaren el Territorio Libre de Transgénicos
- - Implementación de políticas, programas y proyectos gubernamentales de fomento agrícola y de ayuda alimentaria, basados en la producción agroecológica, el uso de las semillas criollas, conformación de redes de guardianes de semillas locales y casas de semillas.
- - Establecimiento de veedurías de control ciudadanas que aseguren que los programas y proyectos gubernamentales e iniciativas privadas, no utilicen y difundan semillas y alimentos transgénicos



IMPULSAN

Red de Guardianes de Semillas de Vida
Sembrando para el futuro



COMPAÑEROS DE CAMINO



REPUBLIQUE
 ET CANTON
 DE GENÈVE

POST TENEBRAS LUX



AGROECONUR
 Asociación Agroecológica Nuevas Raíces

Ville de Lancy
 République et canton de Genève

onex

Ville de progrès
 REPUBLIQUE ET CANTON DE GENÈVE

